

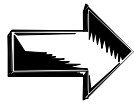
El Antiguo Testamento

La Escritura En La Pared Daniel 5:1-30

El versículo para los niños menores
El versículo para los niños mayores.

No nos compararnos con otros. II Corintios 10:12

No nos compararnos con otros. II Corintios 10:12



Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

¿Ha visto una película espantosa? En la lección de hoy sucede algo espantoso.

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. No lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Hemos aprendido acerca de un rey malo llamado Nabucodonosor. Cuando se murió su hijo, Belsasar, llegó a ser el rey. Belsasar no adoraba a Dios. Belsasar adoraba estatuas de dioses falsos.

Un día el rey Belsasar hizo un banquete. Invitó a mucha gente importante. Había mucha comida deliciosa y mucho para tomar.

El rey tuvo una idea. Se acordó que su papa había tomado unas copas de oro del templo de Dios. Pensó que sería bueno si sus invitados tomaban de esas copas de oro porque eran muy valiosas. No pensó que esas copas eran muy especiales porque eran del templo de Dios.

Mientras tomaban de las copas los invitados, adoraban a dioses falsos. En ese momento, en la sala del palacio apareció una mano que, a la luz de las lámparas, escribía con el dedo sobre la parte blanca de la pared.

Mientras el rey observaba la mano que escribía, el rostro le palideció del susto, las rodillas comenzaron a temblarle, y apenas podía sostenerse.

Metas de la lección

Debemos adorar y seguir solo a Dios.

Describir como Dios cuidó de Daniel y su pueblo.

Mandó entonces que vinieran los hechiceros, astrólogos y adivinos, y a los sabios babilonios. Todos los sabios del reino se presentaron, pero no pudieron descifrar lo escrito ni decirle al rey lo que significaba.

Entró la reina al banquete. Se acordó que había un hombre especial que podía interpretar cosas así. El hombre se llamaba, Daniel.

Llamaron a Daniel que viniera. El rey Belsasar le prometió muchas riquezas si le interpretaba las palabras que estaban en la pared.

Daniel le dijo al rey que no quería riquezas. Le explicó que el único Dios verdadero le había dado el reino a su padre, Nabucodonosor. Con el tiempo el corazón del rey Nabucodonosor cambió. Nabucodonosor amaba el poder que tenía como rey. Cuando Belsasar llegó a ser rey, el también era orgulloso. En lugar de adorar a Dios, adoraba estatuas de dioses falsos. Daniel le dijo que el banquete no honraba a Dios y por eso Dios ha enviado esa mano a escribir lo que apareció: Mene, Mene, Téquel, Parsin.

Daniel le dijo: Pues bien, esto es lo que significan esas palabras: Mene: Dios ha contado los días del reino de Su Majestad, y les ha puesto un límite. Téquel: Su Majestad ha sido puesto en la balanza, y no pesa lo que debería pesar. Parsin: El reino de Su Majestad se ha dividido, y ha sido entregado a medos y persas.

Esa misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los babilonios, y Darío el Persa se apoderó del reino.

Daniel seguía a Dios. Daniel solo adoraba a Dios. Él era mensajero de Dios. Daniel ayudaba a la gente conocer a Dios. Nosotros podemos ser mensajeros también. Podemos ayudar a otros conocer a Dios. ¿Saben que hizo Jesús por nosotros? Jesús quería que fuéramos al cielo. Había un problema. Nosotros hemos pecado. Ese pecado nos separa de Dios. Dios nos amó y decidió proveer un camino al cielo. Jesús pagó por nuestros pecados. Él murió en una cruz por nuestros pecados. Al tercer día resucitó. Si le pedimos perdón, si confiamos en Él, y le pedimos que venga a ser parte de nuestras vidas, lo hará. Se quedará con nosotros para siempre y un día iremos al cielo. Si quiere saber más puede hablar con su maestra.

Actividades de aprendizaje

Use actividades que le ayuden a los niños aplicar esta lección.

Actividades para el verso de memoria

Use papel de periódico (en blanco) y pida a los niños que escriban el verso. Diga a los niños que Dios no quiere que nos comparemos con otros.

Tiempo de refresco

Comparta un refrigerio

Tiempo de oración

Pida a Dios que les ayude a seguirlo y a confiar en Él. Pida a Dios que les ayude hacer lo recto.

Planeando para la lección 92
Daniel en la Fosa de Leones
Daniel 6:1-28

Lección Para Preescolares
Para
La Escritura En La Pared

Hemos hablado de un hombre que amaba a Dios. Se llamaba Daniel. Daniel vivía en un país donde ni el rey ni el pueblo adoraban a Dios. Daniel adoraba a Dios todos los días. Daniel oraba todos los días.

Un día el rey tuvo una fiesta grande. Invitó a mucha gente. Comieron comida muy deliciosa. El rey tuvo una idea. Se acordó que su papa había tomado unas copas de oro del templo de Dios. Pensó que sería bueno si sus invitados tomaban de esas copas de oro porque eran muy valiosas.

Mientras tomaban de las copas los invitados, adoraban a dioses falsos. En ese momento, en la sala del palacio apareció una mano que, a la luz de las lámparas, escribía con el dedo sobre la parte blanca de la pared.

Mientras el rey observaba la mano que escribía, el rostro le palideció del susto, las rodillas comenzaron a temblarle, y apenas podía sostenerse.

Mandó entonces que vinieran los hechiceros, astrólogos y adivinos, y a los sabios babilonios. Todos los sabios del reino se presentaron, pero no pudieron descifrar lo escrito ni decirle al rey lo que significaba.

Entró la reina al banquete. Se acordó que había un hombre especial que podía interpretar cosas así. El hombre se llamaba, Daniel.

Cuando llegó Daniel, vio las palabras en la pared. Daniel vio como estaban tomando de las copas del templo de Dios. Daniel le explicó al rey lo que significaban las palabras. Daniel le explicó que Dios estaba muy disgustado porque el rey no honraba a Dios. Fue una manera triste de terminar la fiesta.

Dios nos ama. Debemos honrar a Dios con nuestros cantos. Dios quiere que le digamos cuanto lo amamos.

**Actividades Manuales
Para
La Escritura en la Pared**

Traiga dulces. Diga a los niños que escojan dulces para compartir. Dígalos que no escojan para ellos mismos.

Traiga guantes de plástico (claros). Llene los guantes con dulces o palomitas.

Haga un drama. Use una cortina o retazo (del color de la pared) de donde pueda salir una mano.

Pinten un cuadro con los dedos.

Use plastilina para hacer una mano con dedos.
